Según se observa del informe realizado por los peritos públicos de las distintas casas, calles y barrios, el terremoto de Almagro afectó especialmente a los barrios periféricos de la ciudad, como lo eran las calles de Decaradas del Egido de Calatravas, Calle de Bolaños, Ermita de San Sebastián, Calle del Molino, Puerta de Bolaños, Egido de San Sebastián, Beñuelas de San Juan, Egido de San Juan, Calle Chorcha, Calle del Pozo Agrio, Calle Ancha de la Magdalena, Egido de la Magdalena, Calle Costales, Calle Merlas, Rastro y Calle de Granada, Calle de Campos, Puerta de Granada. Como se deduce de las zonas inspeccionadas, la parte que más daño sufrió fue evidentemente la parte periférica de la ciudad de Almagro, donde por ende habitaban las clases más marginales al sistema o más pobres. Desde la actual calle de Bolaños a la de Granada, fue la zona más afectada por el terremoto. Las zonas más pobres son las zonas más propensas para las catástrofes y las enfermedades, especialmente los bajos barrios. Las zonas más adineradas donde estaban construidos los palacios de la nobleza, el terremoto prácticamente no afectó a ningún sitio, dado que estas casas estaban construidas con más y mejores materiales, las casas modestas estaban construidas con adobes y maderas especialmente. (Examinemos la actual arquitectura popular de Almagro.)

Las casas inspeccionadas ascendían a 206, de las cuales sufriron daños 60, y el resto resultaron sin daño alguno. La mayoría de las misma sufrieron daños en las jambas de las puertas, en las chimeneas, en las tapias y pajares, especial mención hay que dar a los daños causados en la ermita de San Sebastián. La inspección se realizó días más tarde del terremoto, es decir, los días 9, 10, 11 y 12 de noviembre de ese año de 1755.

Como muy bien ha resaltado Mariceli Monescillo, fueron mayores los efectos sicológicos en la población del terremoto, que los desperfectos materiales del mismo en la ciudad de Almagro, y ahí están las misa que con motivo de acción de gracias se dan en agosto a la patrona de Almagro, La Virgen de las Nieves, aún en 1986, y es que las tradiciones pesan mucho en la conciencia de los pueblos, pero también la conciencia histórica.

FRANCISCO ASENSIO RUBIO

##